REVISTA DE DERECHO Y CIENCIAS SOCIALES

AÑO XXXIII — ENERO - MARZO DE 1965 — N° 131

DIRECTOR: ORLANDO TAPIA SUAREZ

CONSEJO CONSULTIVO:

MANUEL SANHUEZA CRUZ

EMILIO RIOSECO ENRIQUEZ

JUAN BIANCHI BIANCHI

QUINTILIANO MONSALVE JARA

MARIO CERDA MEDINA

LUIS HERRERA REYES

ESCUELA TIPOGRAFICA SALESIANA CONCEPCION — (CHILE)

CORTE DE APELACIONES DE CONCEPCION

**CONTRA JOSE SEGUNDO MORENO HORMAZABAL
Y LUIS OSVALDO ANDREAN HOLST**

ROBO CON FUERZA

Apelación de la sentencia definitiva

PROCESO — PRUEBA — ROBO — PROCESADO — REO — ARMA DE FUEGO — INFORME DE PERITOS — INFORME PERICIAL — PERITAJE — VALOR PROBATORIO — PERITAJE PSIQUIATRICO — PERITAJE MEDICO - LEGAL — PSICONEUROSIS — PSICONEUROSIS OBSESI-VA COMPULSIVA — CLEPTOMANIA — RESPONSABILIDAD CRIMINAL — EXIMENTE DE RESPONSABILIDAD.

DOCTRINA.—Si está plenamente acreditado en el proceso que, al ser sorprendido dentro del establecimiento industrial de propiedad del ofendido, el reo portaba una pistola con una bala pasada, esta circunstancia revela que tuvo la intención de servirse de dicha arma para perpetrar el delito de robo, y, por consiguiente, se ajusta perfectamente a la realidad procesal la aplicación en la especie del precepto contenido en el inciso segundo del artículo 450 del Código Penal.

Carece de fuerza de convicción el peritaje psiquiátrico hecho valer en segunda instan-

cia por el procesado— y en el cual se sostiene que éste es portador de una forma de psiconeurosis obsesiva compulsiva, denominada cleptomanía, que hace que el reo frente a los impulsos imperiosos de robo sea incapaz de controlarlos voluntariamente, siendo, por lo tanto, en esas circunstancias totalmente irresponsable—, si aparece de autos que ese dictamen pericial fue evacuado en un proceso criminal diverso del actual y que en este último no resulta comprobado que el robo que ahora se le atribuye haya sido perpetrado bajo la influencia imperiosa e irrefenable de

ROBO CON FUERZA

181

la psiconeurosis a que se alude en el mencionado informe pericial.

Sentencia de Segunda Instancia

Concepción, veintidós de Octubre de mil novecientos sesenta y cuatro.

Vistos y teniendo, además, presente:

1º—Que con las declaraciones del ofendido Alberto Poch Solá, de fojas 3, de los funcionarios policiales Néstor Estrada Sabando, de fojas 12 y Nemesio Valenzuela Cáceres, de fojas 31, está plenamente acreditado que el reo Luis Osvaldo Andreani Holst, en los momentos en que fue sorprendido en el interior del establecimiento industrial de propiedad del primero de los nombrados, portaba una pistola "Mauser", con una bala pasada. Esta circunstancia revela que el reo tuvo la intención de servirse de ella para perpetrar el delito de que se trata, por lo que la aplicación en la especie del inciso 2º del artículo 450 del Código Penal, que ha sido impugnada por el escrito de observaciones

de fojas 61, está perfectamente ajustada a la realidad procesal;

2º—Que tal como se expresa en el fallo de primera instancia, al reo Andreani lo perjudica la circunstancia de agravación que contempla el artículo 12 N° 16 del Código Penal, ya que aparece de los antecedentes que fue condenado anteriormente por un delito de hurto cometido en el año 1961 y este delito y el robo, por el que actualmente se le condena, son evidentemente de la misma especie, ya que entre ambos existe una identidad relativa y la única diferencia que los separa es el uso de la fuerza o de la violencia, que no existe en el primero;

3º—Que en esta instancia se ha acompañado por el enjuiciado el documento de fojas 58, que consiste en una copia de un peritaje psiquiátrico, evacuado en la causa N° 71540, tramitada en el Tercer Juzgado del Crimen de Valparaíso, en que se sostiene que el procesado Andreani es portador de una forma de psiconeurosis obsesiva compulsiva, denominada cleptomanía, que frente a los impulsos imperiosos de robo,

es incapaz de controlarlos voluntariamente, siendo en estos momentos, por lo tanto, totalmente irresponsable;

4º.—Que este dictamen pericial carece de fuerza de convicción en el presente caso, porque, aparte de haber sido evacuado el 26 de Octubre de 1961, en un proceso criminal diverso, no resulta acreditado que el robo que ahora se le atribuye, haya perpetrado bajo la influencia imperiosa e irrefrenable de la psiconeurosis a que se alude en el citado informe pericial, por lo que debe desestimarse la eximente que alega en el escrito de observaciones de fojas 61.

Con lo dictaminado por el Ministerio Público y de acuer-

do con lo que previenen los artículos 514 y 529 del Código de Procedimiento Penal, se confirma, con costas del recurso, la sentencia apelada de quince de Septiembre último, que se lee a fojas 53.

Anótese y devuélvase.

Redacción del Ministro don Víctor Hernández Rioseco.

José Cánovas R. —Pedro Parra N.— Víctor Hernández R.

Dictada por los señores Ministros titulares de la Ilustrísima Corte, don José Cánovas Robles, don Pedro Parra Nova y don Víctor Hernández Rioseco.—Ana Espinosa Daroch, Secretaria.